

Medio	El Mercurio
Fecha	21-12-2014
Mención	El nuevo mapa de la Confech, su estrategia para 2015 y las pugnas que marcarán el año. Habla ex Presidente de la FEUAH.

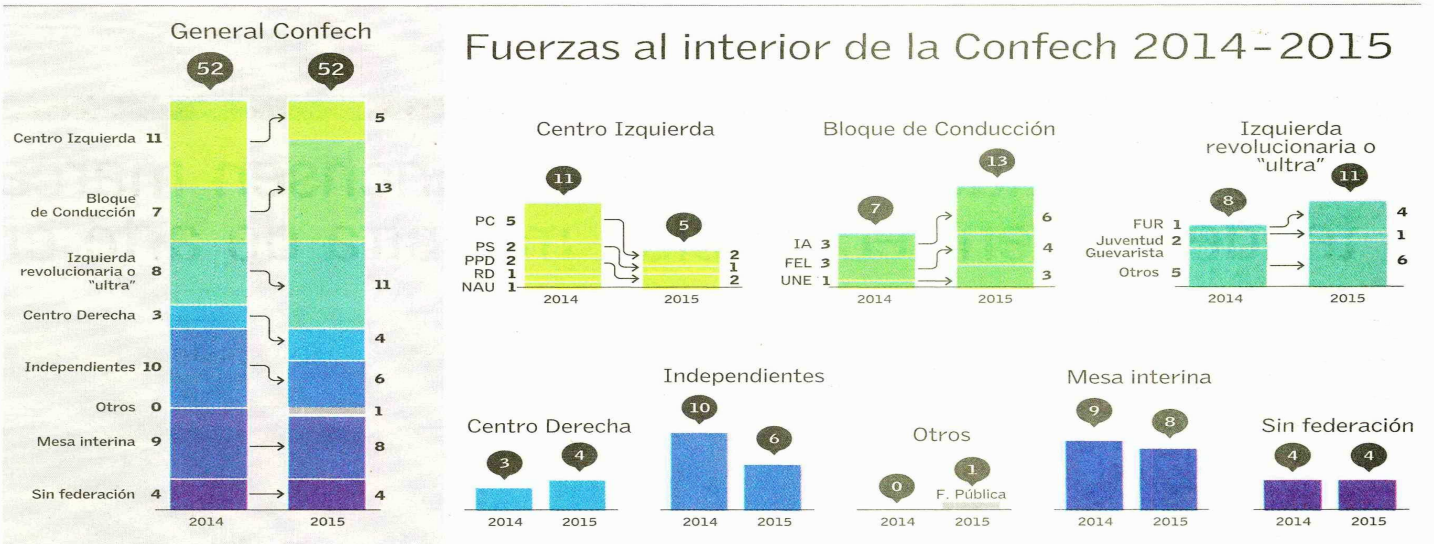


Las protestas por el alza de aranceles forman parte del diseño de la Confech para recuperar la presencia que perdió este año en el debate educacional.

Apuestan a recuperar protagonismo y "arrinconar" al Gobierno:

El nuevo mapa de la Confech, su estrategia para 2015 y las pugnas que marcarán el año

Mientras grupos de izquierda y movimientos "ultras" controlan ahora la mayoría de las federaciones universitarias, el oficialismo pierde poder y la centroderecha mejora su presencia, anticipándose nuevas tensiones. En lo que todos están de acuerdo es en que 2014 fue un año "perdido". ¿Relación con la bancada estudiantil? Solo Boric aparece incrementando su influencia.



Fuente: Elaboración propia

El jueves en la mañana, Valentina Saavedra —junto a otros dirigentes de planteles privados— pisó por primera vez el Ministerio de Educación como presidenta de la FECh, para entregar una carta a Nicolás Eyzaguirre. La misiva fue recibida por asesores del ministro, a quienes les manifestaron que el movimiento estudiantil no quería seguir dialogando con ellos y exigían una respuesta directa del secretario de Estado.

En paralelo, afuera del Mineduc cerca de un centenar de estudiantes protestaban por el alza de los aranceles universitarios. En el acta de la última plenaria del año de la Confech, que se realizó el sábado 13 de diciembre y a la que “El Mercurio” tuvo acceso, se consignó que esta movilización debía ser “mediática” y que se tenía que “politizar el conflicto”. El objetivo: recuperar protagonismo en el debate sobre la reforma educacional.

Dentro del movimiento estudiantil, este año abundaron las críticas al denominado “bloque de conducción” —que integran la Izquierda Autónoma (IA), el Frente de Estudiantes Libertarios (FEL) y la Unión Nacional Estudiantil (UNE), y que ya controlaba algunas de las federaciones más importantes— por la falta de una hoja de ruta clara. Hecho que derivó, según los críticos, en una escasa influencia en los proyectos educacionales presentados por el Ejecutivo, poca convocatoria en las movilizaciones e incluso en disputas públicas entre las distintas facciones.

Por lo mismo, el “bloque” estará bajo el escrutinio estudiantil durante 2015, pues —tras la renovación de dirigentes en los planteles y pese a tales cuestionamientos— ahora dirigirá 13 federaciones de un total de 53, transformándose en la principal fuerza al interior de la Confech (ver infografía).

La prueba de fuego del “bloque de conducción”

“Ha llegado el minuto en que hay que asumir que no fuimos proactivos y debemos ser capaces de generar la unidad del movimiento (...) Se debe generar una planificación de movilizaciones”. Esa fue parte de la intervención de Valentina Saavedra, que integra la IA, en la reunión de la Confech el 29 de noviembre en la Universidad del BíoBío, donde se hizo una revisión de 2014.

Diagnóstico que coincide con el objetivo autoimpuesto de que este año el “bloque de conducción” debe aprovechar su posición de ventaja para “incidir en la reforma” y “encauzar el movimiento”. Según el ex presidente de la Federación de la U. Austral en 2014, Ángel Delgado (FEL), existe una “necesidad política de que el ‘bloque’ ponga contra la pared al Gobierno para que tome posición” en temas que tocan más a los estudiantes y donde tienen una posición más definida, como los aranceles o el acceso a las universidades.

Las protestas como la de esta semana se enmarcan en el proceso que intenta alinear a las bases y los dirigentes para “fortalecer” futuras movilizaciones. En esta línea, el dirigente del bloque “ultra” de la U. de La Serena, Mario Contreras, en la sesión de noviembre, dijo que “la Confech es una herramienta de los estudiantes y no al revés” y que “hubo vacilaciones en el bloque de conducción que confundieron a las bases (...) hay que empapar a compañeros con discusiones sobre educación”.

Aparte de la vinculación con las bases, en el “bloque de conducción” saben que deben mejorar las relaciones con movimientos “ultra” o de izquierda revolucionaria para poder encauzar el movimiento estudiantil. Ellos forman la segunda fuerza, pues lideran 11 federaciones.

encauzar el movimiento estudiantil. Ellos forman la segunda fuerza, pues lideran 11 federaciones.

La estrategia para el próximo año también contempla darle continuidad al diálogo con diferentes actores, tal como ocurrió la semana pasada con el almuerzo entre la directiva FECh y la bancada PS en el Congreso. “Nos parece bien que existan estas instancias de cordialidad, pero lo que estamos demandando son espacios de participación”, dice Saavedra.

Dentro de estas iniciativas, también estaría la vinculación con la denominada “bancada estudiantil” compuesta por Boric (Izquierda Autónoma), Giorgio Jackson (Revolución Democrática) y las comunistas Camila Vallejo y Karol Cariola. Pero Saavedra y varios otros dirigentes han afirmado públicamente que este grupo “no existe” y que el diálogo sería más cercano con el parlamento magallánico.

La fuerza de la izquierda revolucionaria

La Fuerza Universitaria Rebelde (FUR) surgió en 2005 en Temuco y Concepción. De acuerdo con su sitio

web, su ideología se “nutre de la teoría revolucionaria marxista en su interpretación de la realidad”. Si bien han tenido presencia antes en la Confech, en 2015 será distinto, pues lideran cuatro federaciones.

La explicación que se da desde los distintos movimientos para el alza de este tipo de agrupaciones es que ellos han sabido ocupar espacios dejados de lado por el FEL o la UNE. También se argumenta que estos últimos no han logrado penetrar en universidades como la de Concepción, la Metropolitana de Ciencias de la Educación o la Tecnológica Metropolitana.

La “ultra” o izquierda revolucionaria actualmente ve con suspenso el rol que pueda generar el “bloque de conducción”, en especial por cómo se relacionan con el Gobierno o los parlamentarios. Sin embargo, en estos movimientos conviven dos visiones: una más radical y otra donde hay grupos como “Somos”, que tiene la federación de la USACH (el año pasado con Takuri Tapia y el 2015 con Marta Matamala) donde la IA, el FEL o la UNE pueden acercarse a dialogar. El movimiento de Matamala, es uno de los sindicatos como “bisagra”, pues podría afianzar una alianza con el “bloque de conducción”. Juntos, manejarían 24 federa-

ciones, cerca del 46% de la Confech.

Rearmando al oficialismo

Solo siete federaciones cercanas a la centroizquierda estarán en la Confech 2015. Esto contrasta con períodos pasados e incluso con 2014, cuando tenían 11 directivas. Las Juventudes Comunistas fueron las más afectadas con los procesos electorales: solo quedaron con dos representantes, de cinco que tenían este año, ambos de planteles privados.

En la JJ.CC., si bien se recalca que obtuvieron después de tres años la vicepresidencia de la FECH y que aumentaron su votación respecto a otros años, el diagnóstico es que hubo un desgaste por la cercanía programática con el Gobierno de la Nueva Mayoría.

Además, en la Juventud Socialista agregan otro factor. “No solo ganó la ultraizquierda, sino que también la derecha. Los adversarios políticos han sabido controlar mejor la agenda”, explica el ex presidente de la U. Alberto Hurtado en 2014, Marcos Cárdenas.

Desde el Mineduc indican que no ha habido ningún acercamiento formal entre el Ministerio y la nueva Confech. Sin embargo, la cartera sabe que existi-

rán “instancias prelegislativas” donde podrán conversar con ellos.

El difícil inicio de Sande

El debut de Ricardo Sande, el nuevo presidente de la FEUC, ocurrió en la reunión de la Confech que se realizó en la U. del Biobío a fines de noviembre. En esa plenaria solo habló una vez y fue para discutir el apoyo al paro docente.

Sande milita en el Movimiento Gremial, de donde surgió la UDI, partido cuyas posturas en educación son rechazadas por varias agrupaciones, en especial por los “ultra”. Por eso, había expectativa entre los estudiantes por cómo sería recibido. Finalmente, no hubo ningún insulto ni fue pifiado cuando intervino. Es más, según relatan otros dirigentes, conversó con varios miembros de otras federaciones para conocer sus posturas y presentarse.

Sin embargo, causó molestia entre sus pares su exposición la semana pasada en la comisión de Educación del Senado, cuando presentó un informe con indicaciones para evitar el cierre de colegios que entregan “educación de calidad”. Fue por eso que se le “llamó la atención” en la última plenaria del sábado 13, advirtiéndole que, como vocero de la

Confech, debe ceñirse a lo que se acuerda en la instancia. Sande se defendió diciendo que llevó una posición como FEUC y que su vocería “como universidad es prioridad frente a la vocería Confech”.

Tras ello, entre las otras universidades se pidió “celeridad” para aprobar el reglamento de sala, que establecería las causas para remover a un vocero. Para la nueva “bancada de centroderecha” —compuesta por Sande y los presidentes de la U. de Talca, U. de Concepción sede Chillán, U. Técnica Federico Santa María sede Concepción y a la que podría sumarse la U. Adolfo Ibáñez— es fundamental que Sande se mantenga como vocero y, por ende, siga en la mesa ejecutiva del organismo, con la idea de mantener algún grado de influencia dentro de la Confech. La posibilidad de que sea reemplazado por Marta Matamala, presidenta de la USACH, se decidirá cuando se reúnan las universidades de la Región Metropolitana el próximo año.

Si bien en la centroderecha existe consenso en que se debe mantener la unidad de la Confech, tienen planificado presionar para que en la plenaria se hable, además de la gratuidad, de otros temas, como educación inicial, carrera docente y fortalecimiento de la educación pública. ■

